

moria de comunidades y demostrar que sus ritmos siguen vigentes. Nos recuerda que toda melodía o canción puede estar conformada por un inmenso bagaje cultural y que, por ende, se convierte en depositario de la memoria de cada cultura.

KARLA G. CERRITEÑO CHÁVEZ
ENES, Morelia, UNAM

Discografía citada

PÉREZ JOGLAR, René. *Residente*, 2017. Fusion Media Groups.

Mariana Masera Cerutti, coord. *Colección Chávez Cedeño: Antonio Vanegas Arroyo. Un editor extraordinario*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018; 175 pp.

*Era importante constituir y mantener un orden, una forma
reducida a su expresión mínima e irrenunciable,
éste es justamente el arte de la edición.*
Roberto Calasso, *La marca del editor*

En los últimos años, la Imprenta de Vanegas Arroyo ha sido un referente cultural y literario del México entre los siglos XIX y XX. Ante el centenario de la muerte de su fundador, Antonio Vanegas Arroyo, el sello editorial de la máxima Casa de Estudios presenta su homenaje con la publicación del libro *Colección Chávez Cedeño: Antonio Vanegas Arroyo. Un editor extraordinario*, el cual tiene como objetivo primordial mostrar un conjunto selecto de impresos pertenecientes a la colección de impresos populares reunidos y resguardados por Inés Cedeño Vanegas — bisnieta del

editor e impresor popular —, y así divulgar la labor desempeñada por su fundador frente al campo editorial al que se enfrentó en su momento.

La obra comienza con una presentación, a cargo de su coordinadora Mariana Masera Cerutti, donde pone en contexto al lector acerca de la importancia de los impresos populares durante el siglo XIX, y asimismo retrata el despliegue de la imprenta Vanegas Arroyo, que más tarde se consolidó como negocio familiar. También comenta que este libro no hubiera sido posible de no ser por la amplia investigación desarrollada por el equipo del proyecto Impresos Populares Iberoamericanos, la cual se ha materializado en una base de datos,¹ producida por el Instituto de Investigaciones Filológicas, la Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales y la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, todas ellas instituciones de la UNAM.

El primer apartado, recopilado por Edith Negrín, tiene por nombre “Entrevista con Inés Cedeño Vanegas: Recuerdos de Inés”. En él se postula que la Imprenta Vanegas Arroyo pervive hasta nuestros días a través de los recuerdos de una historia familiar. El perfil que brinda Negrín acerca de Inés es el de una mujer que, con cuarenta y nueve años de edad, está orgullosa de tener en sus manos una gran herencia familiar y con amor evoca los recuerdos de su infancia. En las páginas siguientes, la bisnieta del gran editor habla acerca de su relación con los principales editores de la imprenta: Antonio, Blas (su abuelo) y Arsacio (su tío), y así mismo su interacción con la imprenta al decir:

Siempre estuve enterada de lo que sucedía en la imprenta porque estaba ahí en la casa. Allí convivíamos nosotros con Arsacio, a

¹ Sitio web dirigido por el Proyecto de Impresos Populares Iberoamericanos (IPI), el cual busca un aprovechamiento de herramientas tecnológicas para así generar nuevas propuestas de estudios en las humanidades. Cabe señalar que toda la Colección Chávez-Cedeño, que concierne a este libro, puede ser consultada en línea siguiendo este enlace: <<http://ipm.literaturaspopulares.org/Inicio>>.

quien todos los días mirábamos trabajar. Había mucho trabajo. Él todavía hacía hojas volantes, como las que habían hecho Blas y Antonio, con grabados [...]. Nosotros ayudábamos en la prensa, intercalábamos papel entre una hoja y otra para que no se mancharan. Así, pronto tuvimos contacto con la prensa, los grabados, con las hojas. También doblábamos hojas de oraciones, novenas, posadas, impresas para Semana Santa (18).

Aparte de hablar sobre la imprenta y las labores de las que se encargó su tío Arsacio en su momento, Inés relata cómo llegó a sus manos la colección de impresos que ahora gustosamente comparte con el público y comenta sobre la importancia de rescatar el trabajo de su bisabuelo, para que así su figura y las de los grabadores Manuel Manilla y José Guadalupe Posada sean reconocidas y valoradas en nuestro país y no únicamente en el extranjero. Cabe mencionar que la entrevista está acompañada de fotos familiares, en su mayoría inéditas.

En su libro *La marca del editor* (Anagrama, 2014), Roberto Calasso se preguntó: “¿En qué consistirá, entonces, la grandeza de un editor?” (85). Considero que esta misma pregunta está implícita en los apartados siguientes del libro *Antonio Vanegas Arroyo. Un editor extraordinario* y, afortunadamente, llega a responderse.

“Entre la tradición y la innovación. Antonio Vanegas Arroyo: un impresor extraordinario” es el título del segundo apartado del libro, firmado por parte del equipo Proyecto de Impresos Populares Iberoamericanos,² quienes señalan que “como otras imprentas populares, la de Vanegas Arroyo oscilaba entre dos mundos, el oral y el escrito, e interactuaba como agente entre estos ámbitos que lograba unir en un rico crisol de formatos y diseño” (56). De tal manera, el acierto que tuvo la casa editorial Vanegas Arroyo dentro del mercado de impresos populares fue el crear productos únicos con base en un diseño atractivo, un estilo textual y, en su mayoría, un precio económico.

² Capítulo firmado por Mariana Masera, Briseida Castro Pérez, Ana Rosa Gómez Mutio, Grecia Monroy Sánchez y Adrián Olvera Hernández.

Dentro de los formatos de publicación que el equipo de IPI rescata de la Casa editorial Vanegas Arroyo están las hojas volantes, los cuadernillos, unos cuantos libros y finalmente los librillos. En ellos se hallan cartas amorosas, cancioneros populares, modelos de felicitaciones o invitaciones, libretos de teatro, versos para payasos, romances o narraciones de eventos históricos o políticos, calaveras literarias, manuales de uso y costumbres, etc. Claro que todas estas publicaciones fueron mediadas por las funciones nemotécnicas y recreativas que el editor estableció en su periodo, aunque hay gran probabilidad de que en estas publicaciones quede retratada la sociedad mexicana, como lo apunta la siguiente cita:

En este sentido, Antonio Vanegas Arroyo, como editor e impresor, tuvo la múltiple función de captar, formar y perpetuar ciertas ideas y juicios sobre los sucesos de la época, preservando principalmente el estilo de la tradición impresa popular, la cual recreó simbólicamente los acontecimientos y les permitió proyectarse como un imaginario histórico incluso hasta nuestros días (39).

No obstante, al comienzo del tercer apartado del libro, escrito por Helia Emma Bonilla Reyna y titulado "Antonio Vanegas Arroyo: el impacto de un editor popular en el porfiriato", se señala la dificultad que lleva contextualizar y contemplar la labor y producción del editor Vanegas Arroyo frente a la escasa información que existe sobre una caracterización del ámbito editorial de la segunda mitad del siglo XIX y la falta de atención al posible impacto o significación que pudo tener la difusión de libros baratos y de "menor" calidad (65).

Aún así, Bonilla puntualiza la relevancia de analizar a Vanegas como un gran editor dentro del periodo del Porfiriato, a pesar del menosprecio que recibía su producción por parte de los sectores ilustrados y el clero de la época. Finalmente, recalca que Vanegas creó su propia infraestructura; recogió la tradición del impreso popular y le propició un nuevo auge a partir de recrearla y reno-

varla. Pero no sólo se centró en promover material literario sino también fue partícipe de la publicidad de diversiones públicas como el cinematógrafo y el teatro de títeres o autómatas (65-69). Es decir, Vanegas, haciendo uso de una excelente habilidad comercial, favoreció el crecimiento de una prensa popular, como la podemos conocer hoy en día.

Prosiguiendo con el aspecto comercial y publicitario de la Casa Editorial, el último apartado del libro, “¡Bonitos y nuevos cuadernos a precios sumamente módicos! La publicidad en los impresos de Antonio Vanegas Arroyo” escrito por Mercurio López Casillas, se centra en abordar los impresos publicitarios como una fuente de información para estudiar la expresión gráfica que inundó a esta imprenta.

El autor presenta este estudio en tres secciones que se guían de acuerdo a los datos espacio-temporales de los anuncios relativos a la propia publicidad de la Imprenta. En la primera sección están los anuncios que evocan a la primera sede con la leyenda: “Tipografía y Encuadernación de A. Vanegas en la calle de la Encarnación números 9 y 10”. La segunda serie se centra en los anuncios correspondientes a la dirección “Antigua Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, calle Santa Teresa número 1, accesoria letra D”. La última sección es referente a los anuncios sobre la Colección de Cuentos, debido a su abundancia y la peculiaridad de esta promoción de estar dirigida al público infantil.

López Casillas revela la importancia de estos anuncios para el crecimiento de la Imprenta y que esto mismo posibilitó el acercamiento a nuevos lectores de distintos sectores sociales durante el Porfiriato, pero señala que todavía falta camino por recorrer en la investigación con respecto a las aportaciones que hizo Vanegas Arroyo al campo literario, editorial y cultural de México.

La obra *Antonio Vanegas Arroyo. Un editor extraordinario* permite ver desde diferentes perspectivas el arte de edición que desarrolló su fundador para erigir la Imprenta Vanegas Arroyo como la mejor imprenta popular de su tiempo. Calasso, en el libro anteriormente mencionado, señaló que el arte de la edición se destaca por “la capacidad de dar forma a una pluralidad de libros

como si fueran los capítulos de un único libro” (2014: 90). Si trasladamos esta cita —que principalmente se centra en casas editoriales como las que conocemos actualmente— al contexto de una imprenta popular, que más tarde terminó convirtiéndose en una casa cultural que ayudó a perpetuar la tradición de la impresión popular y determinó un imaginario literario e histórico a su época, entonces podríamos concluir que:

La labor de Vanegas Arroyo se define, entonces, como un proceso de ensamblaje en el que el editor se encargaba de coordinar todos los aspectos dirigidos a la publicación del impreso: desde la elección del tema o asunto a tratar, la posterior indicación de esto al equipo de escritores y recopiladores, el encargo a los grabadores de la ilustración adecuada, hasta la indicación final, a los cajistas e impresores, sobre la puesta en página. Cada impreso es, pues, un producto cuyo ensamblaje provenía de la inventiva del editor y su habilidad de captar el gusto popular y, más aún, perpetuarlo y recrearlo (56).

Es decir, Antonio Vanegas Arroyo produjo toda una tradición literaria y popular impresa como si fuera un único libro por excelencia. Retomando el epígrafe de esta reseña, Vanegas dio forma y sentido a la Casa Editorial que buscaba consolidar y, al lograrlo, como señalaría Calasso, fue un editor que defendió y presentó su marca.

Para finalizar, es de destacar el increíble acierto que provoca la portada del libro ante el lector que apenas lo sujeta: existe una gran posibilidad de que sus lectores queden maravillados por la ilustración de *El juego de la oca* del grabador José Guadalupe Posada, impresa por la Casa Vanegas Arroyo, ya que puede evocarles la estructura del juego tradicional que probablemente jugaron en su infancia. Así como Vanegas se esmeró en crear un catálogo que pudiera atraer a su público y hacer de cierto modo lo que posiblemente antes se había ignorado, así el conjunto de investigadores, docentes, estudiantes y editores que están detrás de este proyecto llevan en sus manos la misma misión al propor-

cionar, a este nuevo momento histórico, la presentación — ya sea con esta edición o con la base de datos en línea — de los impresos populares pertenecientes al contexto literario de aquel entonces.

MARIANA DE LOS SANTOS BAUTISTA
ENES-Morelia, UNAM.

Bibliografía citada

CALASSO, Roberto, 2014. *La marca del editor*. Barcelona: Anagrama (Colección Compactos, 465).

Gloria Chicote, Mariana Maser, Verónica Stedile Luna. *Lyra mínima de la voz al papel: Difusión oral y escrita de géneros poéticos*. Morelia: ENES Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018; 432 pp.

Este libro es producto del VII Congreso Internacional *Lyra mínima*, que se realizó en octubre del año 2013 en la ciudad argentina de La Plata. Dicho congreso contó con la organización del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de La Plata. La reunión académica fue coordinada por Mariana Maser, fundadora del proyecto, de la UNAM y Gloria Chicote de la UNLP.

La publicación apareció de manera digital en el año 2018 y es posible su consulta de forma gratuita a través de la página libros UNAM open access (www.librosoa.unam.mx). Esto permite la democratización del conocimiento, así como su libre circulación que lo pone al alcance de un público más amplio y en una escala geográfica mayor.